ISSN: 1815-7696 | RNPS: 2057 | Mendive. Revista de Educación. Vol. 24, e4584
Morejón Ferrer, J.; Vigil Domínguez, E.; Lemus Fajardo, N. M.; Carmona García, A. "Formación de residentes en Geriatría en el abordaje de la sexualidad del adulto mayor".
https://mendive.upr.edu.cu/index.php/MendiveUPR/article/view/4584

2026

Artículo original

Formación de residentes en Geriatría en el abordaje de la sexualidad del adulto mayor

Training of Geriatrics residents for addressing sexuality in older adults

Formação de residentes em Geriatria para o manejo da sexualidade em idosos

Jesús Morejón Ferrer[1] 0009-0001-9803-5038 jmferrer@infomed.sld.cu
Esperanza Vigil Domínguez[1] 0009-0009-2382-6458 evigil@infomed.sld.cu
Nora María Lemus Fajardo[1] 0000-0001-6780-4327 nlemus@infomed.sld.cu
Antonio Carmona García[1] 0009-0008-3028-3343 acarmonag@infomed.sld.cu

[1] Hospital Clínico-Quirúrgico-Docente "Dr. León Cuervo Rubio". Cuba.

Recibido: 27/02/2026
Aceptado: 5/06/2026

RESUMEN

El envejecimiento poblacional es un desafío creciente para los sistemas de salud, que requiere atención integral del adulto mayor, en la que la sexualidad constituye un componente esencial de la calidad de vida. Sin embargo, los tabúes y mitos sociales dificultan su abordaje y revelan carencias en su formación. El objetivo fue identificar necesidades formativas de los residentes en Geriatría para intervenir adecuadamente en la sexualidad de los adultos mayores. Se emplearon los métodos histórico-lógico y analítico-sintético para examinar la evolución del cuidado de la sexualidad; la sistematización y modelación para organizar conocimientos y definir dimensiones e indicadores; la revisión documental de programas de atención al adulto mayor y prácticas profesionales; encuestas y observación no participante para explorar percepciones, conocimientos y comportamientos;

triangulación metodológica para contrastar hallazgos; y estadística descriptiva para el procesamiento de los datos. Los resultados evidenciaron que los adultos mayores poseen conocimientos limitados sobre sexualidad, dependen de fuentes informales, reciben orientación insuficiente del personal de salud y enfrentan barreras sociales que condicionan su satisfacción sexual. La convivencia familiar y la institucionalización influyen en la expresión de la sexualidad y el bienestar emocional. La información recolectada permitió identificar áreas críticas para la formación, incluyendo la actualización científica, estrategias de comunicación, sensibilización ante tabúes y atención integral centrada en el adulto mayor. Se concluye que es necesario fortalecer la capacitación de los residentes en Geriatría en sexualidad del adulto mayor, desarrollando competencias que mejoren la calidad de la atención, la satisfacción sexual, reduzcan prejuicios y promuevan un envejecimiento saludable.

Palabras clave: adulto; formación; geriatría; residente; sexualidad.

ABSTRACT

Population aging represents an increasing challenge for health systems, requiring comprehensive care for older adults, in which sexuality is a fundamental aspect of quality of life. However, social taboos and myths limit its discussion and reveal gaps in Geriatrics residents' training. The objective focused on identifying the training needs of these residents to address older adults' sexuality effectively. Methods included historical-logical and analytical-synthetic analysis to examine the evolution of sexuality care, systematization and modeling to organize knowledge and define dimensions and indicators, document review of older adult care programs and professional practices, surveys and non-participant observation to explore perceptions, knowledge, and behaviors, methodological triangulation to validate findings, and descriptive statistical procedures to structure the information. Results showed that older adults have limited knowledge about sexuality, rely on informal sources, receive insufficient professional guidance, and face social barriers affecting sexual satisfaction. Family arrangements and institutional settings influenced the expression of sexuality and emotional well-being. The collected information identified critical areas for residents' training, including evidence-based knowledge, communication strategies, awareness of taboos, and comprehensive care approaches centered on older adults. In conclusion, strengthening Geriatrics residents' education on older adult sexuality is essential to improve care quality, enhance sexual satisfaction, reduce biases, and promote healthy, fulfilling aging.

Keywords: adult; training; geriatrics; resident; sexuality.

RESUMO

O envelhecimento populacional representa um desafio crescente para os sistemas de saúde, exigindo atenção integral aos idosos, na qual a sexualidade constitui um componente central da qualidade de vida. No entanto, persistem tabus e mitos sociais que dificultam a abordagem da sexualidade e revelam lacunas na formação dos residentes de Geriatria. O objetivo foi identificar as necessidades formativas desses residentes para intervir adequadamente na sexualidade dos idosos. Foram utilizados análise histórico-lógica e analítico-sintética para compreender a evolução do cuidado à sexualidade, sistematização e modelagem para organizar informações e definir dimensões e indicadores relevantes, revisão documental de programas de atenção ao idoso e das práticas profissionais, questionários e observação não participante para explorar percepções, conhecimentos e comportamentos, triangulação metodológica para validar achados e procedimentos estatísticos descritivos para organizar os dados. Os resultados mostraram que os idosos apresentam conhecimento limitado sobre sexualidade, dependem de fontes informais, recebem orientação insuficiente dos profissionais e enfrentam barreiras sociais que afetam a satisfação sexual. A convivência familiar e a institucionalização influenciam a expressão da sexualidade e o bem-estar emocional. As informações coletadas permitiram identificar áreas críticas para a formação, incluindo atualização científica, estratégias de comunicação, sensibilização frente a tabus e atenção integral centrada no idoso. Conclui-se que é essencial fortalecer a formação dos residentes de Geriatria sobre sexualidade do idoso, promovendo competências para melhorar a qualidade do cuidado, aumentar a satisfação sexual, reduzir preconceitos e contribuir para um envelhecimento saudável e pleno.

Palavras-chave: idoso; formação; geriatria; residente; sexualidade.

INTRODUCCIÓN

El envejecimiento poblacional constituye uno de los fenómenos demográficos más relevantes del siglo XXI y representa un desafío creciente para los sistemas de salud, las políticas públicas y la formación de los profesionales sanitarios. Los avances científico-técnicos, el control de enfermedades transmisibles, la disminución de la mortalidad y el incremento de la esperanza de vida han propiciado

un aumento sostenido de la población adulta mayor a nivel mundial. Este proceso ha modificado de manera significativa la estructura etaria de las sociedades contemporáneas y ha generado nuevas demandas de atención integral, donde no solo se contemplen los aspectos biomédicos, sino también las dimensiones psicológicas, sociales y educativas del envejecimiento.

La transición demográfica ha provocado que un número cada vez mayor de personas alcance edades avanzadas, lo que conlleva una transformación en las necesidades de salud y en la manera de concebir la vejez. De acuerdo con estimaciones internacionales, para el año 2050 más de dos mil millones de personas tendrán 60 años o más, concentrándose la mayor parte de este crecimiento en países en desarrollo. Este contexto impone la necesidad de profesionales de la salud con una formación sólida, capaces de responder a las complejidades propias de esta etapa de la vida y de garantizar una atención centrada en la calidad de vida y el bienestar integral del adulto mayor (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2022).

Cuba se encuentra entre los países más envejecidos de América Latina, con un elevado porcentaje de población adulta mayor y una esperanza de vida comparable con la de países desarrollados. Este escenario convierte al envejecimiento poblacional en una prioridad para el sistema nacional de salud y para la formación médica especializada. En particular, la Geriatría y la Gerontología Clínica adquieren un rol esencial en la preparación de profesionales competentes para atender las necesidades específicas de este grupo etario, lo que exige un enfoque integral que trascienda la atención a las enfermedades crónicas y abarque todas las dimensiones del ser humano.

Entre estas dimensiones, la sexualidad ocupa un lugar fundamental en la vida de las personas, independientemente de la edad. La Organización Mundial de la Salud define la sexualidad como un aspecto central del ser humano, presente a lo largo de toda la vida, que incluye el sexo, las identidades y roles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. La sexualidad se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas y relaciones interpersonales, y está influida por factores biológicos, psicológicos, sociales, culturales, éticos y espirituales (OMS, 2006).

Sin embargo, a pesar de su importancia, la sexualidad en la vejez continúa siendo una de las dimensiones menos exploradas y atendidas por las ciencias de la salud. Históricamente, la sociedad ha asociado la sexualidad casi exclusivamente con la juventud y la reproducción, lo que ha favorecido la construcción de mitos, estereotipos y prejuicios en torno a la sexualidad del adulto mayor. Estas

concepciones erróneas han contribuido a la invisibilización de las necesidades sexuales de las personas mayores y a la negación de su derecho a disfrutar de una vida sexual plena y satisfactoria.

Diversos autores señalan que persiste una visión reduccionista de la vejez, caracterizada por la asociación del envejecimiento con enfermedad, deterioro, dependencia y pérdida de capacidades, lo que conduce a considerar la sexualidad como un aspecto inexistente o inapropiado en esta etapa de la vida. Herrera (2003) refiere que uno de los prejuicios más arraigados es la incorrecta asociación entre sexualidad y reproducción, lo que refuerza la idea de que el deseo sexual y las manifestaciones afectivas no son normales en los adultos mayores. Estas creencias generan actitudes de rechazo, burla o negación, tanto en el entorno familiar como en el ámbito social e institucional.

Desde el punto de vista biopsicosocial, el envejecimiento se acompaña de cambios fisiológicos, psicológicos y sociales que pueden influir en la expresión de la sexualidad, pero que no implican su desaparición. Los cambios hormonales, la presencia de enfermedades crónicas, el uso de medicamentos y las transformaciones en la imagen corporal requieren procesos de adaptación, tanto por parte del adulto mayor como de su entorno. No obstante, estos cambios no anulan la capacidad de experimentar placer, intimidad, afecto y deseo, elementos que continúan siendo esenciales para el bienestar y la calidad de vida en la vejez.

A pesar de estas evidencias, la sexualidad del adulto mayor sigue siendo un tema poco abordado en la práctica clínica y en la formación de los profesionales de la salud. En muchos casos, el personal sanitario comparte los mismos mitos y prejuicios presentes en la sociedad, lo que limita el abordaje adecuado del tema y favorece actitudes de silencio, evasión o incomodidad durante la atención médica. Esta situación se agrava cuando se trata de profesionales en formación, como los residentes en Geriatría, quienes no siempre reciben una preparación sistemática que les permita desarrollar competencias para abordar la sexualidad desde una perspectiva integral, ética y humanizada.

La formación médica especializada desempeña un papel clave en la construcción de actitudes, conocimientos y habilidades profesionales. En el contexto de la Geriatría, resulta imprescindible que los residentes adquieran una visión amplia de la sexualidad del adulto mayor, que les permita reconocerla como un componente legítimo de la salud y la calidad de vida. La ausencia de contenidos específicos en los programas formativos, así como la falta de espacios de reflexión y educación sobre este tema, contribuyen a reproducir modelos de atención centrados exclusivamente en lo biológico, en detrimento de las dimensiones psicosociales.

Estudios previos han señalado que los adultos mayores manifiestan una elevada necesidad de información y orientación sobre sexualidad, así como insatisfacción relacionada con la falta de apoyo familiar, social y profesional. Esta realidad pone de manifiesto una brecha entre las necesidades reales de la población envejecida y las competencias desarrolladas por los profesionales de la salud, lo que refuerza la importancia de fortalecer la formación de los residentes en Geriatría en este ámbito. La sexualidad en la adultez mayor es un componente central del bienestar integral, y su abordaje constituye un aspecto clave en la práctica geriátrica contemporánea. Sin embargo, a pesar de su relevancia, la formación formal en sexualidad geriátrica suele ser insuficiente en los programas de residencias médicas, lo que limita la capacidad de los profesionales de salud para evaluar, intervenir y orientar adecuadamente a esta población (Cismaru-Inescu *et al.*, 2022; Gewirtz-Meydan *et al.*, 2020). La evidencia indica que la sexualidad en edades avanzadas no desaparece, sino que se transforma, incorporando dimensiones físicas, emocionales y sociales que requieren un enfoque integral y sensible a las necesidades del adulto mayor (Lindau *et al.*, 2007; Ricoy-Cano *et al.*, 2020).

Diversos estudios sistemáticos destacan que los profesionales de salud a menudo experimentan incomodidad o desconocimiento al tratar temas de sexualidad con personas mayores, lo que puede derivar en una atención fragmentada o sesgada (Sapetti, 2023; Monroy, 2015). Además, los factores culturales, religiosos y sociales influyen en la manera en que los adultos mayores expresan su sexualidad y buscan apoyo profesional (Torres Mencía & Rodríguez Martín, 2020; Taccini *et al.*, 2024). Por ello, resulta imprescindible diseñar programas de formación específicos que integren conocimientos clínicos, psicosexuales y comunicacionales, permitiendo que los residentes de Geriatría adquieran competencias para intervenir de manera ética y efectiva (Cameron & Santos-Iglesias, 2024).

El propósito de esta investigación es analizar la importancia de la capacitación de residentes de Geriatría en sexualidad del adulto mayor, identificar barreras actuales en la práctica clínica y proponer estrategias de formación basadas en evidencia que fortalezcan la atención integral de este aspecto vital de la vida en la vejez. Asimismo, se busca contextualizar estas estrategias en los marcos normativos y las guías clínicas internacionales, enfatizando un enfoque centrado en el paciente y sensible a la diversidad sexual y de género (BMC Geriatrics, 2025).

En este sentido, abordar la sexualidad del adulto mayor desde una perspectiva educativa y formativa resulta fundamental para mejorar la calidad de la atención geriátrica. La identificación de las necesidades formativas de los residentes permite orientar acciones docentes dirigidas a desmontar

mitos, promover actitudes respetuosas y desarrollar habilidades comunicativas que faciliten un abordaje integral y humanizado.

Por lo anteriormente expuesto, el objetivo está dirigido a caracterizar las necesidades formativas de los residentes en Geriatría, en relación con el abordaje de la sexualidad del adulto mayor, como una contribución al perfeccionamiento de la formación médica especializada y al mejoramiento de la calidad de vida de la población envejecida.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se realizó un estudio descriptivo, analítico y de corte transversal, con enfoque cuantitativo, orientado a identificar las necesidades formativas de los residentes en Geriatría en el abordaje de la sexualidad del adulto mayor. La investigación se desarrolló en las áreas de salud del municipio Pinar del Río, durante el período comprendido entre diciembre de 2023 y diciembre de 2024, incluyendo consultas de psicogeriatría y disfunción sexual. El estudio se sustentó en la premisa de que las insuficiencias en el abordaje de la sexualidad del adulto mayor reflejan vacíos en la formación médica especializada, y que el análisis de percepciones, conocimientos y necesidades de los adultos mayores permite identificar áreas formativas prioritarias.

El universo estuvo constituido por adultos mayores de 60 años y más que asistieron a consultas de psicogeriatría o disfunción sexual en las diferentes áreas de salud del municipio durante el período de estudio. La muestra incluyó aquellos pacientes que dieron su consentimiento informado y cumplían con los criterios de inclusión. Criterios de inclusión: adultos mayores con pleno estado de salud físico y mental, capaces de comunicarse y emitir juicios sobre su vivencia sexual, que otorgaron consentimiento informado.

Criterios de exclusión: edad menor de 60 años, negativa a participar, déficit mental, síndrome demencial o trastornos psicóticos que limitaran comprensión y comunicación.

Métodos teóricos

- Histórico-lógico: permitió analizar la evolución del estudio de la sexualidad del adulto mayor y su abordaje en la formación médica.
- Analítico-sintético: descompuso los factores biológicos, psicológicos y sociales que influyen en la sexualidad del adulto mayor, integrando los resultados obtenidos.

- Sistematización: organizó los conocimientos provenientes de la revisión bibliográfica y la práctica asistencial, facilitando la identificación de dimensiones e indicadores relevantes.
- Modelación: permitió estructurar el enfoque formativo, relacionando necesidades detectadas y contenidos a fortalecer en la formación de los residentes.

Métodos empíricos

- Revisión documental: se analizaron programas nacionales de atención al adulto mayor y bibliografía científica sobre sexualidad y formación médica.
- Encuesta: aplicada de forma anónima y con preguntas cerradas a los adultos mayores, validada por expertos, para explorar conocimientos, vida sexual activa, grado de satisfacción sexual, fuentes de información y apoyo social percibido.
- Observación no participante: permitió valorar cómo los médicos y enfermeras abordan la sexualidad del adulto mayor en la práctica clínica.
- Triangulación metodológica: integró los hallazgos de diferentes métodos, confirmando la información y aumentando la validez de los resultados.

Variables y operacionalización

Variable	Tipo	Escala	Indicador
Sexo	Cualitativa dicotómica	Nominal	Femenino, Masculino
Edad	Cuantitativa continua	Dicotómica	60–79, ≥80
Estado civil	Cualitativa politómica	Nominal	Soltero, casado, viudo, divorciado
Escolaridad	Cualitativa politómica	Ordinal	Iletrado, primario, secundario, preuniversitario, universitario
Conocimiento sobre sexualidad	Cualitativa politómica	Ordinal	Muy bajo, Bajo, Regular, Bueno, Excelente
Vida sexual activa	Cualitativa dicotómica	Nominal	Sí, No

Satisfacción sexual	Cualitativa dicotómica	Ordinal	Baja, Media, Alta
Apoyo social percibido	Cualitativa politómica	Nominal	Familiares, amigos, cuidadores formales

Procesamiento y análisis de datos

Los datos se analizaron mediante estadística descriptiva utilizando frecuencias absolutas y porcentajes. Para la exploración de asociaciones entre variables se aplicaron tablas cruzadas y pruebas de Chi cuadrada ($p<0,05$), utilizando el software SPSS versión 12.

Aspectos éticos: se garantizó el consentimiento informado, anonimato y confidencialidad de los participantes. Durante la recolección de datos se mantuvo un ambiente de privacidad y respeto, evitando estigmatización o discriminación en relación con la sexualidad del adulto mayor.

RESULTADOS

Características sociodemográficas de la muestra

La muestra estuvo compuesta por 200 adultos mayores, predominando el sexo femenino (65 %) sobre el masculino (35 %). La distribución por edad mostró que el 55 % tenía entre 60 y 79 años, mientras que el 45 % era mayor de 80 años. En cuanto al nivel educativo, el 43 % alcanzó educación preuniversitaria, el 22 % secundaria, el 20 % primaria y el 15 % universitaria, sin reportarse individuos iletrados. Respecto al estado civil, la mayoría eran casados (51.5 %), seguidos por viudos (40.5 %) y un pequeño porcentaje de solteros (8 %). La convivencia se distribuyó de la siguiente manera: 55 % con otra familia, 19.5 % con cónyuge, 14 % viviendo solos y 11.5 % institucionalizados (Tabla 1).

Tabla 1. Representación sociodemográfica de la muestra (n = 200)

Variable	Categoría	n	%
Sexo	Femenino	130	65
	Masculino	70	35
Edad	60–79	110	55
	≥80	90	45
Escolaridad	Iletrado	0	0
	Primario	40	20
	Secundario	44	22
	Preuniversitario	86	43
	Universitario	30	15
Estado civil	Soltero	16	8
	Casado	103	51.5
	Viudo	81	40.5
Convivencia	Solo	28	14
	Con cónyuge	39	19.5
	Con otra familia	110	55
	Institucionalizado	23	11.5

Estos resultados reflejan la predominancia femenina en la población adulta mayor, la mayor asistencia de los menores de 80 años a los servicios de salud y los efectos históricos en la escolaridad debido a cambios educativos. Además, la convivencia y el estado civil muestran implicaciones importantes para la expresión y satisfacción de la sexualidad en el adulto mayor.

Se identificó que el 79 % de los adultos mayores reportó necesidad de información sobre sexualidad, independientemente de sus características sociodemográficas, evidenciando la persistencia de mitos y tabúes asociados a esta etapa de la vida (Tabla 2).

Tabla 2. Necesidad de conocimiento sobre sexualidad en adultos mayores (n=200)

Necesidad de conocimiento	n	%
Sí	158	79
No	42	21

La tabla 2 muestra que la mayoría de los adultos mayores (79 %) expresó una alta necesidad de información sobre sexualidad, independientemente de su sexo, edad o escolaridad. Esto evidencia que el tema sigue siendo poco abordado en la familia y la sociedad, así como en los servicios de salud, donde prevalecen mitos y tabúes que afectan la percepción y el disfrute de la sexualidad en la tercera edad. Los resultados sugieren la urgencia de estrategias formativas dirigidas, tanto a los adultos mayores como a los profesionales de salud.

La información sobre sexualidad fue obtenida principalmente a través de amigos (26 %), medios masivos como radio (15 %) y televisión (8 %), instituciones de salud (5 %) y profesionales de la salud familiares (4 %). Un 42 % de los adultos mayores no recibía información alguna (Tabla 3). Esto indica una insuficiente orientación profesional y educativa, resaltando la necesidad de estrategias formativas dirigidas a residentes en Geriatría.

Tabla 3. Fuentes de información sobre sexualidad en adultos mayores (n=200)

Fuente de información	n	%
Televisión	16	8
Radio	30	15
Prensa	0	0
Instituciones de salud	10	5
Médicos/enfermeras familiares	8	4
Amigos	52	26
No recibe información	84	42

Esta tabla evidencia que gran parte de la muestra no recibe información adecuada sobre sexualidad y, cuando lo hace, proviene principalmente de amigos. Los medios tradicionales y los profesionales

de la salud ofrecen información limitada o poco científica. Esta situación resalta la necesidad de crear espacios educativos específicos y de fortalecer la formación de los residentes en Geriatría para abordar la sexualidad de manera integral.

El análisis del grado de satisfacción con la sexualidad mostró que la mayoría de los hombres y mujeres reportaron satisfacción parcial. Mientras que el 34 % de las mujeres se declararon satisfechas, solo el 1 % de los hombres reportó el mismo nivel de satisfacción. La insatisfacción y poca satisfacción fueron más frecuentes en hombres y mujeres por igual (Tabla 4). Esto refleja la necesidad de educación sobre sexualidad integral, más allá del coito, y la importancia de brindar herramientas a los residentes en Geriatría para abordar estos aspectos.

Tabla 4. Grado de satisfacción con la sexualidad según género (n=200)

Grado de satisfacción	Masculino (%)	Femenino (%)
Insatisfecho	13.5	14.5
Poco satisfecho	11.5	16.5
Satisfecho	1	34

Como muestra la tabla 4, la satisfacción sexual en los adultos mayores varía según el género, siendo más alta en las mujeres. Esto refleja no solo la influencia de los tabúes y la desinformación, sino también el efecto del apoyo social y familiar sobre la percepción de la sexualidad. Los resultados señalan que, aunque la sexualidad sigue siendo limitada por barreras culturales, los adultos mayores continúan expresando interés y deseo de vivir plenamente esta dimensión de su vida.

Respecto al apoyo social relacionado con la sexualidad, la mayor proporción fue percibida de amigos (62 %), seguidas de cuidadores formales (31 %), mientras que el apoyo familiar fue mínimo (7 %) (Tabla 5). Esta distribución evidencia la influencia de factores sociales y familiares en la expresión de la sexualidad del adulto mayor y la necesidad de intervención educativa para los residentes en Geriatría.

Tabla 5. Apoyo sociofamiliar percibido en relación con la sexualidad (n=200)

Fuente de apoyo	n	%
Familiares	14	7
Amigos	124	62
Cuidadores formales	62	31

La tabla 5 refleja que los adultos mayores perciben mayor apoyo de amigos que de familiares, mientras que los cuidadores formales ocupan un papel intermedio. Este hallazgo evidencia la existencia de prejuicios sociales y familiares que limitan la libertad sexual del adulto mayor, y resalta la importancia de intervenciones educativas y formativas dirigidas a familias, cuidadores y profesionales de salud para garantizar un envejecimiento activo y sexualmente saludable.

DISCUSIÓN

Los resultados evidencian que los adultos mayores presentan necesidades significativas de conocimiento sobre sexualidad y que los residentes en Geriatría requieren formación específica para abordar este tema de manera integral. La falta de información sistemática, la persistencia de mitos sociales y la escasa orientación profesional reflejan vacíos similares a los reportados en estudios internacionales, donde la sexualidad en la vejez sigue siendo un tema poco abordado en la práctica clínica y en la educación de profesionales de la salud (Træen *et al.*, 2016; Sombillo *et al.*, 2025). La importancia de reconocer la sexualidad como un componente esencial de la calidad de vida se ve reforzada por estudios que muestran cómo factores psicológicos, sociales y de autonomía influyen directamente en la expresión sexual y en la satisfacción de los adultos mayores (Roney & Kazer, 2015; Fellmann, 2016).

Además, los hallazgos sugieren que el apoyo social, tanto familiar como de pares y cuidadores, juega un papel crucial en la vivencia de la sexualidad en la tercera edad. Estudios previos han documentado que la percepción de apoyo y la libertad para expresar la sexualidad se relacionan con mayor bienestar emocional y satisfacción de vida (Erens *et al.*, 2019; Okutsu, 2023). La observación de la convivencia, el aislamiento y la institucionalización también revela cómo estos contextos influyen en las oportunidades de expresión sexual, coincidiendo con investigaciones que destacan la necesidad

de políticas y programas educativos que capaciten a residentes y profesionales de la salud para promover entornos seguros y respetuosos (Brassolotto *et al.*, 2020).

Estos hallazgos subrayan la urgencia de integrar la educación sexual del adulto mayor en la formación de los residentes en Geriatría, enfatizando no solo aspectos biológicos, sino también psicológicos, sociales y éticos. La evidencia internacional respalda que la capacitación adecuada de los profesionales de salud puede reducir mitos, mejorar la comunicación sobre sexualidad y fomentar el envejecimiento saludable, contribuyendo a la autonomía y bienestar de los adultos mayores (Træen *et al.*, 2016; Roney & Kazer, 2015; Sombillo *et al.*, 2025). Por tanto, la discusión plantea la necesidad de estrategias educativas, institucionales y familiares que permitan visibilizar y normalizar la sexualidad en la vejez, considerando el contexto sociocultural de cada población. Los resultados obtenidos confirman que la sexualidad del adulto mayor continúa siendo un aspecto poco abordado en la práctica clínica, situación que se relaciona directamente con insuficiencias en la formación médica especializada. La persistencia de mitos y prejuicios influye negativamente en la atención y limita la comunicación médico-paciente.

Se corrobora que la formación de los residentes en Geriatría en sexualidad del adulto mayor sigue siendo limitada, pese a su relevancia para la salud y el bienestar integral de esta población. La evidencia sugiere que la falta de preparación formal contribuye a la subatención de necesidades sexuales y a la perpetuación de tabúes, lo que puede impactar negativamente en la calidad de vida de los pacientes mayores (Lindau *et al.*, 2007; Ricoy-Cano *et al.*, 2020). Los estudios revisados indican que la sexualidad en la adultez mayor es multidimensional: incluye factores fisiológicos, psicológicos, emocionales y relacionales, y requiere que los profesionales sean competentes para reconocer y abordar cada una de estas dimensiones (Cismaru-Inescu *et al.*, 2022; Sapetti, 2023).

Incorporar formación específica en sexualidad dentro de los programas de residencia permite a los profesionales de Geriatría desarrollar habilidades de comunicación, evaluación clínica y planificación de intervenciones adaptadas a las necesidades del adulto mayor (Monroy, 2015; Torres Mencía & Rodríguez Martín, 2020). Asimismo, la revisión sistemática evidencia que los residentes que reciben capacitación estructurada reportan mayor confianza y competencias para abordar temas de intimidad, orientación sexual y disfunciones sexuales, mejorando la relación terapéutica y la satisfacción del paciente (Gewirtz-Meydan *et al.*, 2020; Taccini *et al.*, 2024).

Además, la atención integral de la sexualidad geriátrica debe considerar la diversidad de expresiones sexuales y orientaciones, así como los determinantes sociales y culturales que modulan la conducta sexual en la vejez (Cameron & Santos-Iglesias, 2024). La evidencia resalta la necesidad de programas que combinen teoría, talleres prácticos, simulaciones clínicas y abordajes éticos, permitiendo que los residentes puedan intervenir de manera responsable y libre de prejuicios. Finalmente, este enfoque contribuye no solo a la calidad de atención, sino también al empoderamiento del adulto mayor, al reconocer la sexualidad como un derecho humano y un componente esencial del bienestar en la vejez (BMC Geriatrics, 2025; Taccini *et al.*, 2024).

La formación de los residentes en Geriatría debe incorporar la sexualidad como un eje transversal, que permita el desarrollo de competencias profesionales orientadas a un enfoque integral y humanizado. La inclusión de contenidos educativos específicos contribuirá a desmontar concepciones erróneas y a mejorar la calidad de la atención geriátrica.

Entre las limitaciones del estudio se encuentra su diseño transversal, que no permite establecer relaciones causales. No obstante, los resultados ofrecen evidencias relevantes para el perfeccionamiento de los programas de formación médica.

Se evidenció la necesidad de fortalecer la formación de los residentes en Geriatría en el abordaje de la sexualidad del adulto mayor. La incorporación sistemática de contenidos educativos sobre este tema favorecerá una atención integral, contribuirá a mejorar la calidad de vida de los adultos mayores y promoverá un envejecimiento saludable.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Brassolotto, J., Howard, L., & Manduca-Barone, A. (2020). "If you do not find the world tasty and sexy, you are out of touch with the most important things in life": Resident and family member perspectives on sexual expression in continuing care. *Journal of aging studies*, *53*, 100849. https://doi.org/10.1016/j.jaging.2020.100849

Cameron, J., & Santos-Iglesias, P. (2024). Sexual activity of older adults: A systematic review of the literature. *International Journal of Sexual Health*, *36*(2), 145–166. https://doi.org/10.1080/19317611.2024.2318388

Cismaru-Inescu, A., Hahaut, B., Adam, S., Nobels, A., Beaulieu, M., Vandeviver, C., & Keygnaert, I. (2022). The elephant in the room – A critical interpretive synthesis of older adults' sexuality. *The Journal of Sex Research*, *34*(1), 90–104. https://doi.org/10.1080/19317611.2021.1958040

Erens, B., Mitchell, K. R., Gibson, L., Datta, J., Lewis, R., & Field, N. (2019). *Health status, sexual activity and satisfaction among older people in Britain*. *PLoS ONE, 14*(3), e0213835. https://doi.org/10.1371/journal.pone.0213835

Fellmann, F. (2016). Eroticism in later life: Psychological perspectives on sexuality in aging. Psychology, *7*, 976–983. https://content.scirp.org/pdf/psych_2016063014552555.pdf

Gewirtz-Meydan, A., Levkovich, I., Mock, M., Silverstein, M., Schwartz, E., & Sznajder, M. (2020). Sex for seniors: How physicians discuss older adults' sexuality*. Israel Journal of Health Policy Research*, *9*, 8. https://doi.org/10.1186/s13584-020-00366-5

Lindau, S. T., Schumm, L. P., Laumann, E. O., Levinson, W., O'Muircheartaigh, C. A., & Waite, L. J. (2007). A study of sexuality and health among older adults in the United *States*. *New England Journal of Medicine*, *357*(8), 762-774. https://doi.org/10.1056/NEJMoa067423

Monroy, A. (2015). Comportamiento sexual del adulto mayor*. Revista CuidArte, 4*(8), 55–60. https://doi.org/10.22201/fesi.23958979e.2015.4.8.69101

Okutsu, R. (2023). Autonomy and sexual expression in older adults: A qualitative study. Journal of Aging & Social Policy, *35*(1), 87–105. https://doi.org/10.1080/08959420.2022.2147855

Ricoy-Cano, A. J., Obrero-Gaitán, E., Caravaca-Sánchez, F., & Fuente-Robles, Y. M. D. L. (2020). Factors conditioning sexual behavior in older adults: A systematic review of qualitative studies*. Journal of Clinical Medicine, 9*(6), 1716. https://doi.org/10.3390/jcm9061716

Roney, L., & Kazer, M. W. (2015). Geriatric sexual experiences: The seniors tell all [Experiencias sexuales en geriatría: los mayores lo cuentan todo]. Applied Nursing Research, 28(4), 283–286. https://doi.org/10.1016/j.apnr.2015.04.005

Sapetti, A. (2023). La sexualidad en el adulto mayor*. Psicodebate*, *13*(i0), 362–370. https://doi.org/10.18682/pd.v13i0.362

Sombillo R. N, Del Rosario, M. C. & Almazan, R. N. (2025). Integrative Literature Review of Sexual Expression among Older Adults. South Eastern European Journal of Public Health, 3037–3057. https://doi.org/10.70135/seejph.vi.3242

Taccini, F., Rossi, M., Mannarini, S., De Rui, M., Ceolin, C., Volpe, B., Sarlo, M., Mapelli, D., Sergi, G., & Devita, M. (2024). Neuropsychology of sexuality in older adults: Bridging gaps and future directions. *Aging Clinical and Experimental Research, 36*, 221. https://doi.org/10.1007/s40520-024-02885-6

Torres Mencía, S., & Rodríguez Martín, B. (2020). Percepciones de la sexualidad en personas mayores: Una revisión sistemática de estudios cualitativos. *Revista Española de Salud Pública, 93*, e201909059. https://ojs.sanidad.gob.es/index.php/resp/article/view/1270

Træen, B., Hald, G. M., Graham, C. A., Enzlin, P., Lundin-Kvalem, I., Carvalheira, A. A., & Stulhofer, A. (2016). Sexuality in older adults (65+): Sexual function and difficulties. *International Journal of Sexual Health, 28*(4), 354–365. https://www.researchgate.net/publication/308123360_Sexuality_in_Older_Adults_65-An_Overview_of_the_Literature_Part_1_Sexual_Function_and_Its_Difficulties

Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener conflictos de intereses.

Contribución de los autores

Los autores participaron en el diseño y redacción del artículo, en la búsqueda y análisis de la información contenida en la bibliografía consultada.

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional